



REPUBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLIN
SALA QUINTA DE DECISION LABORAL

Proceso:	Ordinario Laboral
Radicación:	05088-31-05-001(002)-2018-00797-01
Demandante:	David Esteban Acevedo Chávez
Demandado:	Julio César de la Cruz Barrios Vanegas
Asunto:	Apelación sentencia
Procedencia:	Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Bello
Magistrada ponente:	Sandra María Rojas Manrique
Temas:	Declaratoria contrato laboral, prestaciones Sociales e indemnización por despido indirecto

Medellín, agosto dieciséis (16) de dos mil veintidós (2022)

En la fecha, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, integrada por los magistrados JULIO RAFAEL TORDECILLA PAYARES, en permiso justificado, VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO y SANDRA MARIA ROJAS MANRIQUE, como magistrada sustanciadora, procede, conforme a lo dispuesto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, a decidir el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante, respecto de la sentencia proferida por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Bello, el 18 de mayo de 2022, en el proceso ordinario laboral de primera instancia instaurado por el señor DAVID ESTEBAN ACEVEDO CHÁVEZ en contra de JULIO CÉSAR DE LA CRUZ BARRIOS VANEGAS, Radicado 05088-31-05-001(002)-2018-00797-01.

1.- ANTECEDENTES

1.1.- DEMANDA

El señor DAVID ESTEBAN ACEVEDO CHÁVEZ convocó a juicio a JULIO CÉSAR DE LA CRUZ BARRIOS VANEGAS, pretendiendo se declare que entre las partes existió una relación laboral desde el 15 de enero del 2015 hasta el 30 de septiembre del 2018, en virtud de la cual el empleador le adeuda por concepto de prestaciones sociales, la suma de \$17.043.750.

En respaldo de tales pedimentos, se expuso, en síntesis, que el 1º de enero de 2015, el actor comenzó labores en Mario Bross Bello, por medio de un contrato verbal a término indefinido, siendo contratado por el señor Mario Adolfo Busche Vengoecha, quien aparece como administrador y recibe órdenes del propietario, además de ser quien se encarga de abrir y cerrar el negocio, comprar insumos, pagar la nómina, pagar el arriendo del local y los servicios públicos, pagar facturas y entenderse con la administración general del negocio, encargándose del personal y estableciendo las reglas con base en las cuales funciona el establecimiento de comercio, precisando que el propietario es el señor Julio César de la Cruz Barros Vanegas.

En cuanto al horario de trabajo, adujo que el mismo era de 12:00 m a 2:00 a.m en semana y los fines de semana de 12:00 m a 4:00 a.m, teniendo un día de descanso a la semana que no era remunerado, laborando 48 horas ordinarias, 12 horas extras diurnas y 24 horas extras nocturnas. El salario era \$45.000 diarios, lo que equivale a \$1.350.000 mensuales, sin pagársele auxilio de transporte, sin ser afiliado a la EPS, además nunca se le pagó prima de servicios, cesantías, ni vacaciones en dinero ni disfrutadas.

Agregó que el accionante presentó renuncia a su cargo el 30 de septiembre del 2018, debido al incumplimiento del empleador, solicitando se le reconozcan las

cesantías y primas de servicios de los años 2015 a 2018, las vacaciones del 2016 al 2018 y la indemnización por despido injusto indirecto.

1.2.- CONTESTACIÓN

El demandado fue notificado a través de curador ad litem, auxiliar de la justicia, que dio respuesta a la demanda, indicando que no le consta lo relacionado con la modalidad contractual, ni los extremos, precisando que la única prueba que se anexó, es un certificado del 28 de septiembre del 2017, emitido por el señor Franklin Jiménez Olivero, quien dice ser el jefe logístico, precisando que en dicho escrito se hace referencia a que el actor presta servicios en la empresa Mario Bross Comidas Rápidas Ltda, es decir, el demandante prestaba servicios para una persona jurídica distinta del hoy demandado, quien es el propietario del establecimiento de comercio llamado Mario Bross Bello.

A su vez, propuso las excepciones de falta de integración del contradictorio; prescripción; inexistencia de la obligación y la genérica.

1.3.- SENTENCIA DE PRIMER GRADO

Mediante fallo proferido el 18 de mayo de 2022, el Juzgado de conocimiento absolvió al demandado, de la totalidad de las pretensiones instauradas en su contra por el actor, condenando a éste al pago de las costas procesales.

1.4.- RECURSO DE APELACIÓN

Demandante

El apoderado del actor presentó recurso de apelación, indicando que la dificultad que se presentaba en este caso, la genera la misma empresa que se dedica “a enredar las cosas”, para burlarse de los trabajadores, considerando

que es una lástima que la administración de justicia se ciña a esos formalismos legales, desconociendo cómo funcionan en realidad las cosas.

Adujo que la Juez dice que no se dieron los elementos de la relación laboral, tergiversando, además, el testimonio recibido, en cuanto la deponente dijo que le constaba que el actor trabajó en el 2015 en Bello, pero según la a quo, él en ese momento no prestaba los servicios en Bello, lo cual es mentira, por cuanto el reclamante empezó a laborar en el 2015 en Bello, el tiempo que laboró en Medellín fue anterior al 2015, resaltando que la testigo dijo que lo vio trabajando y eso era lo que se buscaba con la prueba.

Asevera que hay que demandar a la persona que aparece como responsable del establecimiento de comercio, ya que, si hubieran demandado a Mario Alberto Busche, éste hubiera dicho que no era el dueño. Además, considera que, si nadie compareció a contradecir lo afirmado en la demanda, se tienen que dar por ciertos los hechos.

Por último, indica que en este caso hay un vacío jurídico que no debe ser resuelto en favor de la parte demandada y el hecho que su representado no conozca al demandado, no exonera a éste de la obligación laboral.

1.5.- ALEGATOS DE SEGUNDA INSTANCIA

Dentro de la oportunidad procesal para presentar alegatos, ninguno de los apoderados efectuó pronunciamiento.

2. CONSIDERACIONES

2.1.- COMPETENCIA DE LA SALA

Inicialmente, debe advertirse que la competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de apelación, entendiendo que las partes quedaron conformes con los demás aspectos decididos; de conformidad con el artículo 57 de la Ley 2ª de 1984; los artículos 10 y 35 de la Ley 712 de 2001, que modificaron los artículos 15 y 66A del C.P.L y de la S.S., respectivamente.

2.2.- HECHOS ESTABLECIDOS EN EL TRÁMITE DE LA INSTANCIA

Quedó acreditado en el trámite del proceso y no es objeto de controversia que el señor Julio César de la Cruz Barros Vanegas, hoy demandado, aparece como propietario del establecimiento de comercio Mario Bross Bello, tal y como se desprende del certificado de Cámara de Comercio obrante en el documento *01 Expediente Digitalizado.pdf folios 6 a 8* del plenario.

2.3.- PROBLEMAS JURIDICOS A RESOLVER

Debe determinar la Sala:

¿Si entre las partes existió una relación laboral, desde el 15 de enero del 2015 hasta el 30 de septiembre del 2018 y si es procedente ordenar el pago de las acreencias laborales reclamadas, tales como cesantías, vacaciones, primas de servicio e indemnización por despido indirecto?

2.4.- TESIS

El problema jurídico se resuelve bajo la tesis según la cual, en este caso no quedaron acreditados los elementos que configuran el contrato de trabajo respecto a la persona llamada a juicio, Julio César de la Cruz Barrios Vanegas, que permita acreditar la existencia de la relación laboral, en consecuencia, la sentencia debe ser CONFIRMADA.

2.5.- PREMISAS NORMATIVAS

En el derecho del trabajo rige el principio de primacía de la realidad sobre las formas elegidas por las partes en las relaciones de trabajo, como una garantía de respeto a derechos mínimos e irrenunciables de los trabajadores.

Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, en sentencia SL4027-2017 (45344), MP Gerardo Botero Zuluaga, recordó que *“el principio de la primacía de la realidad, consiste en darle prelación a las circunstancias que rodearon la relación jurídica, más que a la forma que resulte del documento contractual o cualquier otro que hayan suscrito o expedido las partes, por lo que son aquellas particularidades que se extraen de la realidad, las que se deben tener en cuenta, a fin de determinar el convencimiento del juez con respecto a los servicios prestados por una persona natural y que se reclaman en una acción judicial, que configuren un contrato de trabajo.”*

Debe precisarse que de acuerdo con la previsión del artículo 23 del Código Sustantivo de Trabajo, son tres los elementos que permiten la configuración de un contrato de trabajo, el primero, la actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo, el segundo, la continua subordinación o dependencia del trabajador respecto del patrono, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo e imponerle reglamentos, lo cual debe mantenerse por todo el tiempo o duración del contrato, y el tercer elemento, el salario como retribución del servicio.

Dado el carácter tuitivo del derecho laboral, el artículo 24 ibídem, modificado por el artículo 2 de la Ley 50 de 1990, consagra una presunción legal del elemento subordinación, una vez acreditada la prestación personal del servicio:

“ARTICULO 24. PRESUNCIÓN. Modificado por el art. 2, Ley 50 de 1990. Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo.”

Frente a dicha presunción, la Corte Suprema de Justicia, Sala Laboral, tiene jurisprudencia pacífica, en cuanto a cómo se distribuyen las responsabilidades probatorias, criterio expuesto entre otras, en la sentencia SL39259 del 17 de abril de 2013:

“Lo anterior significa, que al actor le basta con probar la prestación o la actividad personal, para que se presuma el contrato de trabajo y es a la empleadora a quien le corresponde desvirtuar dicha presunción con la que quedó beneficiado el operario.

... Por esa razón, como con acierto lo argumenta el recurrente, en ningún caso quien presta un servicio está obligado a probar que lo hizo bajo continuada dependencia y subordinación para que la relación surgida pueda entenderse gobernada por un contrato de trabajo”.

2.6.- CASO CONCRETO

La configuración del contrato de trabajo, requiere, entonces, que en la actuación procesal esté plenamente acreditada la actividad personal del trabajador demandante y a favor de la parte demandada, pues como se precisó en las premisas normativas, la subordinación es objeto de presunción legal.

En el sublite, a juicio de la Sala, no está demostrada la prestación personal del servicio del promotor del proceso para con el demandado, en tanto la parte activa de la relación procesal no cumplió con la carga probatoria de acreditarla.

En primer lugar, no se aportó prueba documental que dé cuenta de la relación laboral que se aduce se cumplió entre el demandante y el demandado, obrando

en el plenario certificación expedida por Mario Bross Comidas Rápidas Ltda., el 28 de septiembre del 2017, en la cual se indica que el actor labora en la empresa desde el 12 de enero del 2013, en calidad de contratista, desempeñándose como auxiliar de cocina en el área de parrilla y preparación de alimentos, en uno de sus puntos de venta, percibiendo ingresos de \$1.000.000 mensuales –ver documento *01 Expediente Digitalizado.pdf folio 9* del plenario-.

Sobre las certificaciones laborales emitidas por el empleador la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia ha señalado que *“El juez laboral debe tener como un hecho cierto el contenido de lo que se exprese en cualquier constancia que expida el empleador sobre temas relacionados con el contrato de trabajo, ya sea, como en este caso, sobre el tiempo de servicios y el salario, o sobre otro tema, pues no es usual que una persona falte a la verdad y dé razón documental de la existencia de aspectos tan importantes que comprometen su responsabilidad patrimonial” (SL5627-2018)*

De lo anterior, es claro que respecto de quien se debió deprecar el reconocimiento de la relación laboral, era de la sociedad Mario Bross Comidas Rápidas Limitada, que actualmente se encuentra en liquidación y tiene como socios a los señores Mario Adolfo Busche Vengoechea, Martha Liliana Busche Vengoechea y Jhon Jairo Rodríguez Lopera, tal y como se desprende del certificado de existencia y representación legal obrante en el documento *12 Contestación Demanda.pdf folios 8 a 14* del plenario. Sin embargo, el actor presentó demanda en contra del señor Julio César de la Cruz Barros Vanegas, en su calidad de propietario del establecimiento de comercio Mario Bross Bello, siendo la sociedad de responsabilidad limitada diferente al propietario del establecimiento de comercio.

Ahora bien, se duele la parte actora, en su recurso de apelación, del excesivo formalismo del Juzgado, al momento de proferir su decisión, por considerar que se demandó a quien no fungió como probable empleador del accionante,

sin embargo, advierte la Sala no estamos en presencia de una simple formalidad, ni de un interés en favorecer a la parte demandada, sino de una garantía sustancial que hace parte del derecho fundamental al debido proceso de quien es llamado a resistir la pretensión, pues no podría condenarse al demandado al no haber sido empleador del trabajador demandante y menos a aun a quien no fue vinculado al proceso.

De otra parte, debe recordarse que el promotor del proceso tiene una carga mínima a efectos de obtener una providencia que proteja sus derechos laborales, como lo es la identificación de su empleador, contra quien ejerce la acción, sin que se advierta maniobra alguna de la sociedad para generar error, pues la certificación que aportó el mismo demandante como anexo a la demanda, *01 Expediente Digitalizado.pdf folio 9*, es clara en establecer que el empleador fue Mario Bross Comidas Rápidas Ltda.

Debe subrayarse que el accionado señor Julio César de la Cruz Barrios Vanegas, es una persona natural diferente a la sociedad y ni siquiera funge como uno de sus socios, por lo tanto, no puede ser condenado por los actos de la persona jurídica, que se itera, no fue vinculada al proceso

En ilación con lo anterior, si bien es cierto la parte demandada no compareció al proceso y estuvo representada por curador ad litem, ello no significa que la parte ausente no tenga garantías procesales y que por ello deba tenerse como empleador en contradicción con el haz probatorio.

Finalmente, en cuanto a la prueba testimonial, compuesta de una única declaración, este juez plural arriba a la misma conclusión a la que llegó la a quo, en el sentido que de ella, no se logran extraer los elementos del contrato de trabajo, no pudiendo predicarse la existencia de la relación laboral alegada, por cuanto la señora Rosa Obdulia Moya Mena, tan solo era una cliente del establecimiento, quien no sabe quien contrató al demandante, no vio que le

dieran órdenes, ni supo quién era el jefe del mismo, teniendo un conocimiento muy vago e impreciso respecto de los supuestos fácticos sometidos a debate en este proceso.

Por las razones expuestas no se acreditaron los elementos del contrato de trabajo, situación que impide imponer una condena en favor del pretenso trabajador. En consecuencia, la sentencia debe ser CONFIRMADA.

Costas en esta instancia a cargo del demandante, se fijan como agencias en derecho la suma de \$1.000.000.

3.- DECISION

En consonancia con lo expuesto, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

FALLA:

1.- Se **CONFIRMA** la Sentencia de Primera Instancia proferida por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Bello, el 18 de mayo del 2022, en el proceso ordinario instaurado por el señor DAVID ESTEBAN ACEVEDO CHÁVEZ en contra de JULIO CÉSAR DE LA CRUZ BARRIOS VANEGAS.

2.- Costas en esta instancia a cargo del demandante, se fijan como agencias en derecho la suma de \$1.000.000.

3.- Se ordena la devolución del expediente digital, con las actuaciones cumplidas en esta instancia, al Juzgado de origen.

El fallo anterior será notificado a las partes por Edicto de conformidad con el numeral 3° literal d) del artículo 41 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social y el auto AL 2550 del 23 de junio de 2021, proferido por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados,


SANDRA MARIA ROJAS MANRIQUE

JULIO RAFAEL TORDECILLA PAYARES
En ausencia justificada


VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO

